

HORARIOS

MISAS (mes de Agosto)

Parroquia Ntra. Señora de la Moraleja (Nardo 44)

Diariamente: de Lunes a Viernes -días laborables-:

Mañana: 11 horas

Tardes: 19 horas.

Sábados:

Mañanas: 11 horas.

Tarde: 19 horas

Domingos y Festivos:

Mañana: 11 y 12.15 horas.

Tarde: 20 y 21 horas.

Iglesia de las Esclavas (Conde de los Gaitanes 23)

Diariamente (de lunes a domingo):

A las 8.30 de la mañana

Queda suprimida durante este mes de agosto la Misa de 7.30 de la mañana. Volverá en Septiembre

Quedan suprimidas las misas de 13.30 y 19 horas del domingo. Se añade la Misa de 21 horas el domingo

Ermita de Nuestra Señora de la Paz (Begonia 277)

Domingos y festivos:

A las 13 horas del mediodía

Despacho parroquial:

(Se atenderá siempre en el despacho de la C/ Nardo 44, aunque las celebraciones sean en la Iglesia de las Esclavas).

Diariamente (de lunes a viernes):

Por la tarde: de 17.15 a 18.45

Martes, jueves y sábados:

Por la mañana: de 10 a 11.45

(Durante el mes de agosto, no habrá despacho en la Ermita de la Paz, como era habitual, los domingos).

Despacho de Cáritas

Durante este mes de agosto estará cerrado el despacho de Caritas (tífo nuevo. 91 6507420)

Horario de Confesiones:

Diariamente (de lunes a viernes):

- De 18.30 a 19.45 (que podrá prolongarse)

Sábados:

- De 10.45 a 11.45 por la mañana

- De 18.30 a 20.00 por la tarde.

Domingos:

- De 10.45 a 13.15 por la mañana

- De 19.30 a 21.45 por la tarde.

También habrá confesión siempre que se solicite.

DIOS HABLA A CADA SACERDOTE

¡Si comprendieras el don de tu vocación...!
Yo te he elegido de en medio de mi pueblo para proclamar, a tiempo y a destiempo, una Palabra que te supera y que no te pertenece; jamás creas que posees la Verdad:
limitate a intentar humildemente dar testimonio de ella lo menos mal posible.

Conmigo llevarás sobre tus hombros a la oveja perdida, perdonarás al hijo pródigo, te sentarás a la mesa de los menospreciados y lavarás los pies de los pobres; más allá del cansancio del camino, más allá de tus miedos y tus dudas, darás testimonio, como Pedro, de la victoria de la fe.

No te asuste el sentir los agujeros en tu carne, porque ellos testimoniarán ante los hombres, que mi gracia basta y que mi llamada es amor gratuito.
Hombre frágil y de poca fe, llevarás mi poder de resurrección, de liberación y de reconciliación en una pobre vasija de barro.

Arraigado en la tierra, seducido por el designio de amor de mi Padre, animado por el poder del Espíritu Santo, soy yo quien te ha elegido para que des fruto, y un fruto que permanezca.



C/ Nardo 44, 28109, Alcobendas
(Madrid) Tfno: 91 662 62 24.
www.archimadrid.es/nsmoraleja

CARTA DEL PÁRROCO

Queridos todos: Después de algunos días de "convivencia y retiro" en Córdoba, donde he podido compartir experiencias con sacerdotes de distintas diócesis de Andalucía y Extremadura, salesos como ellos solos, he tenido oportunidad de hacer un parón, a la vuelta, en Andújar (Jaén). Veníamos dos sacerdotes y un diácono y paramos a comer en un santuario que no conocíamos: el de la Virgen de la Cabeza. Enclavado en un paraje paradisiaco de Sierra Morena. Allí un pastorcillo descubrió milagrosamente la imagen de la Virgen que le pidió que se hiciera en aquellos montes un santuario. Este año se celebra el Año Jubilar y hace pocos meses el Nuncio volvía a coronar a la imagen, pequeña y preciosa, que saluda y protege a todo el que se acerca a pedir su ayuda. Un fraile sencillo y amabilísimo nos enseñó todo y se puso a nuestra disposición: qué hermosa es la Iglesia que nos hace sentirnos tan cercanos unos de otros aunque no nos conozcamos. Rezamos el Rosario. Quisimos encomendarle a ella, que siempre es buena madre, todos nuestros trabajos en este próximo curso. Y allí estuvisteis todos vosotros, los feligreses de la Moraleja y los que, de una u otra manera, trataremos en el día a día. Y ¡cómo no! las obras de la parroquia. Ella sabrá sacar de todo lo mejor.

INFORMACIÓN

DE LA PARROQUIA

NUESTRA SEÑORA DE LA MORALEJA

AGOSTO 2009
SEGUNDA QUINCENA



SUMARIO:

Carta del Párroco	1
Los santos de cada día	2
Mi fe en la Iglesia	2
Historia de unas manos	3
Horarios: Misas, despacho parroquial y Caritas	4
Confesiones	4
Dios habla a cada sacerdote	4

LOS SANTOS DE CADA DÍA

16 de Agosto. Domingo de la Vigésima Semana del Tiempo Ordinario. San Esteban II, rey de Hungría (c. a. 970-1038), San Roque, taumaturgo (+ c. a. 1327).

17 de Agosto. Lunes de la Vigésima Semana del Tiempo Ordinario. Santa Beatriz de Silva y Meneses (c. a 1424-c. a. 1492), San Jacinto de Polonia, religioso (1185-1257).

18 de Agosto. Martes de la Vigésima Semana del Tiempo Ordinario. Santa Elena, madre del emperador Constantino (c. a. 248-c. a. 329), Santa Lidia, San Agapito.

19 de Agosto. Miércoles de la Vigésima Semana del Tiempo Ordinario. San Juan Eudes, presbítero y fundador (1602-1680).

20 de Agosto. Jueves de la Vigésima Semana del Tiempo Ordinario. San Bernardo, abad y doctor de la Iglesia (1090-1153).

21 de Agosto. Viernes de la Vigésima Semana del Tiempo Ordinario. San Pío X, papa (1835-1914).

22 de Agosto. Sábado de la Vigésima Semana del Tiempo Ordinario. Santa María, Reina. San Felipe Benicio, confesor (1233-1285).

23 de Agosto. Domingo de la Vigésima Primera Semana del Tiempo Ordinario. Santa Rosa de Lima, virgen (1586-1617).

24 de Agosto. Lunes de la Vigésima Primera

Semana del Tiempo Ordinario. San Bartolomé, apóstol (siglo I).

25 de Agosto. Martes de la Vigésima Primera Semana del Tiempo. San Luis, rey de Francia, (1214-1270), San José de Calasanz, presbítero (1557-1648), San Ginés, mártir (siglo IV).

26 de Agosto. Miércoles de la Vigésima Primera Semana del Tiempo Ordinario. Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars, fundadora (1843-1897), Santa Isabel Bichier des Ages, fundadora (1773-1838).

27 de Agosto. Jueves de la Vigésima Primera Semana del Tiempo Ordinario. Santa Mónica, viuda, madre de Agustín de Hipona (c. a. 332-387).

28 de Agosto. Viernes de la Vigésima Primera Semana del Tiempo Ordinario. San

Agustín, obispo y doctor de la Iglesia (354-430).

29 de Agosto. Sábado de la Vigésima Primera Semana del Tiempo Ordinario. Martirio de San Juan Bautista (siglo I).

30 de Agosto. Domingo de la Vigésima Segunda Semana del Tiempo Ordinario. San Pamaquío, senador (340-410).

31 de Agosto. Lunes de la Vigésima Segunda Semana del Tiempo Ordinario. San Ramón Nonato, religioso (1200-1240).



MI FE EN LA IGLESIA.

Declaraciones de J. Ratzinger en 1971: *La iglesia es la que, no obstante todas las debilidades humanas existentes en ella, nos da a Jesucristo; solamente por medio de ella puedo yo recibirlo como una realidad viva y poderosa, aquí y ahora. Sin la iglesia, Cristo se evapora, se desmenuza, se anula. ¿Y qué sería la humanidad privada de Cristo?*

Si yo estoy en la iglesia es por las mismas razones porque soy cristiano. No se puede creer en solitario. La fe sólo es posible en comunión con otros creyentes. La fe por su misma naturaleza es fuerza que une. Esta fe o es eclesial o

no es tal fe. Además así como no se puede creer en solitario, sino sólo en comunión con otros, tampoco se puede tener fe por iniciativa propia o invención.

Yo permanezco en la iglesia porque creo que la fe, realizable solamente en ella y nunca contra ella, es una verdadera necesidad para el hombre y para el mundo.

Yo permanezco en la iglesia porque solamente la fe de la iglesia salva al hombre. El

gran ideal de nuestra generación es uno, sociedad libre de la tiranía, del dolor y de la injusticia. En este mundo el dolor no se deriva sólo de la desigualdad en las riquezas y en el poder. Se nos quiere hacer creer que se puede llegar a ser hombres sin el dominio de sí, sin la paciencia de la renuncia y la fatiga de la superación, que no es necesario el sacrificio de mantener los compromisos aceptados, ni el esfuerzo para sufrir con paciencia la tensión de lo que se debería ser y lo que efectivamente se es.

En realidad el hombre no es salvado sino a través de la cruz y la aceptación de los propios sufrimientos y de los sufrimientos mundo, que encuentran su sentido liberador en la pasión de Dios. Solamente así el hombre llegará a ser libre. Todas las demás ofertas a mejor precio están destinadas al fracaso.

El amor no es estático ni carente de crítica. La única posibilidad que tenemos de cambiar en sentido positivo a un hombre es la de amarlo, trasformándolo lentamente de lo que es en lo que puede ser. ¿Sucederá de distinto modo en la iglesia?

HISTORIA DE UNAS MANOS

Me contaron hace unos días la historia de un niño sincero y atrevido. Se llamaba Óscar. Un buen día Óscar, en un arrebato de franqueza le dijo a su madre: "Mamá, eres hermosa...". La madre no pudo menos que enternecerse y sonreír dulcemente. Pero el hijo, pasados unos segundos, añadió: "pero tus manos son tan feas..."

Sin embargo, la cosa no se quedó aquí, pocos días después, Óscar conocería la historia de esas manos. Un día un niño dormía profundamente. De pronto se encendió el mosquitero de la cuna y las llamas amenazaron la vida del bebé. La chica que lo atendía corrió despavorida, pero la madre llena de decisión, apagó el fuego a manotazos, salvando de las llamas a su hijo. Y sus manos tersas y suaves quedaron marcadas cruelmente por el fuego. Cuando, después de algún tiempo de curas, le quitaron las vendas, se vio que habían quedado deformadas por el fuego.

Era el padre el que se lo había contado, mientras el pequeño lo escuchaba sin pestañear. Cuando terminó el relato, Óscar, con lágrimas en los ojos, corrió hacia su madre, y le dijo entre sollozos: "Mamá, no hay en el mundo manos como las tuyas".

¿Cuántas historias semejantes permanecen ocultas? Detestamos las "manos feas", sin darnos cuenta de lo que muchas veces esconden detrás de sí.

¿Con cuánta facilidad podemos derramar el veneno de la difamación y calumnia! Y en muchas ocasiones sin fundamento o seguridad alguna. Y acaban llegando los lloriqueos, las quejas o las excusas: "yo pensaba, había leído, me parecía que..." Pero ya es tarde. El veneno mortal de la crítica ha corroído y destruido la fama del prójimo.

Ojalá se agradeciera y premiara con más frecuencia a tantos y tantos héroes desconocidos como la madre de Óscar. La historia suele dejar en el tintero a estos héroes. ¡Cuántas sorpresas nos llevaríamos! Se descubrirían las hazañas y méritos de muchas personas que han sido blanco continuo de nuestras críticas.

Si se escribiera un libro con esas historias ocultas, encontraríamos tantos héroes anónimos: mamás que se desviven por sus hijos por puro amor desinteresado, sin recibir nada a cambio; políticos que, a pesar de las críticas, son honestos, soldados llenos de valentía, misioneros que se entregan hasta perder la vida, amigos que no dejan nunca en la estacada, supuestos "enemigos" que, pudiendo hacer daño, saben ser leales.. Algún día no muy lejano todos ellos recibirán su recompensa.

